

LA PROTESTA. DIARIO ANARQUISTA de LA MAÑANA. Valores y otros dirigiéndose a Mariano Torrente. Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. No se devuelven los originales.

EL HEROISMO. Se cultiva el heroísmo hasta la exageración, en su faz ridicula, grotesca, ese heroísmo que hace del hombre un sér temerario, insensible al dolor, impávido ante la muerte. La guerra es la culminación del heroísmo, del heroísmo grotesco que explotan los perpetuadores de la infamia social, halagando la vanidad humana con condecoraciones, medallas de cobre y cruces de hierro, que simbolizan el crimen legado a sus más refinadas manifestaciones.

La ley social en acción. 6 compañeros condenados. Nueva mente Dracón habla por boca de los legistas crídelos, imponiendo en sus célicos vacíos la consumación de atentados a los más elementales derechos del hombre. Los imbéciles que aseguraban que el gobierno del nuevo régimen había hecho leña muerta de las tratadas famosas leyes Social y de Residencia, tienen ahora una elocuente prueba de como entiende la abolición de leyes exarbitrarías su excelencia de las universalidades patricias.

Los seis compañeros citados fueron condenados de este modo: Un año de arresto para Juan Castor Klear y Roberto Lancia, y once meses de la misma pena para Juan Luis Batista, Antonio Nieves, Angel Cané y Victor Augusto Fauvet. Después de esto, rívia la libertad argentina y el ecudimne gobierno del nuevo régimen!

El amor y la guerra es una página conmovedora para los mogigatos y rampoles humanistas que flotan a modo tendido ante un cuadro de la guerra, mientras proclaman como una necesidad para la defensa de la patria esa manifestación brutal, salvaje, de los pueblos sometidos al oprobioso régimen de la violencia.

Sobre los tiroteos en Avellaneda. La opinión del ineel Cantilo. Este señor perfeccionado inútil que hace de interventor radicheta en la ciudad de La Plata, adota a José Luis Cantilo, ha hecho algunas declaraciones sobre los tiroteos ocurridos en Avellaneda, frente al frigorífico «La Negras» el lunes 31, declaraciones que según él hacen la verdadera luz sobre tales sucesos.

La eterna comedia de la jurisprudencia es la anterior. Los explotadores conocen los derechos legítimos de los obreros, pero antes que todo está alerta el capital. La Constitución consagra al hombre que le de defender los derechos del capital cuando se pretenda ejercer violencia o intimidación sobre unos u otros en atentados reñidos con la libertad que la Constitución consagra para todos y que el poder público está en el deber de asegurar ampliamente.

LOS PASQUINISTAS. El periodismo argentino está plagado de estos individuos, aptos solo para volcar su carroña mortal, su bilis, en un periodico parroquial o en uno de esos pasquines tendenciosos que pagan unos cuantos almanceneros patriotas. Su insignificancia en el mundo de las letras, el anhimo que aplasta sus mísculas personalidades es el que les hace ser terribles cuando escriben. Y como chapalean en barro sus plumas no desilían más que inundadas, manchando el papel.

LA BUENA NOTICIA. Por medio del diario anarquista ruso dirigido por el eminente escritor Maxim Gorky, sabemos que el estimado compañero Pedro Kropotkin forma parte de la Comisión encargada de la repartición general de las tierras, decretada por el Consejo de campesinos y soldados. Esta noticia, si de un lado no puede menos de ser acogida con el mayor entusiasmo en nuestro ambiente, no evitará el odio, de producir un verdadero disgusto en medio a todos los canallas que han pretendido, hasta ahora, excusar su traición a las ideas y su innata cobardía con la actitud hostil y aliadófila atribuida a Kropotkin.

UNA BUENA NOTICIA. Por medio del diario anarquista ruso dirigido por el eminente escritor Maxim Gorky, sabemos que el estimado compañero Pedro Kropotkin forma parte de la Comisión encargada de la repartición general de las tierras, decretada por el Consejo de campesinos y soldados. Esta noticia, si de un lado no puede menos de ser acogida con el mayor entusiasmo en nuestro ambiente, no evitará el odio, de producir un verdadero disgusto en medio a todos los canallas que han pretendido, hasta ahora, excusar su traición a las ideas y su innata cobardía con la actitud hostil y aliadófila atribuida a Kropotkin.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.

Principios de medicina social. No negamos la sanidad de la misión de que se revise la ciencia al combatir al mal que aflige de una manera horrible a la humanidad. Sabemos como es indispensable y hasta eligiente del médico que corre a la cabecera del enfermo para armarlo a la muerte que lo amenaza o, cuando menos, para prolongar la vida, esforzándose en acenar sus dolores y su decaimiento moral. Debido precisamente a este valioso concurso de la ciencia médica y a sus inagotables recursos, muchas enfermedades de carácter epidémico son eficazmente combatidas, en parte neutralizadas, reducidas en su proporción y en su potencialidad, y millones de existencias salvadas de una muerte demasiado prematura. La paratuberculosis, por esta horrible autenticidad hábilmente suministrada, puede parir sin ser dilacerada por los horribles dolores que acompañan al parto; el paciente que en la clínica de un hospital asiste a la amputación de un miembro, de un órgano, de una parte cualquiera de su cuerpo, sin sentir el tormento de la operación; el sífilítico que vuelve casi de la muerte a la vida por medio de una simple inyección del 606; el tuberculoso que en los sanatorios, en los dispensarios, en las asiladas curas del méxico y en la observancia de normas higiénicas recomendadas por la medicina, consigue, si no vencer completamente al mal, por lo menos, resistirlo por mucho tiempo y retardar su desenlace fatal; todos agradecerán, en fin, que, afectados por las mil y una enfermedades que atormentan la humanidad, piden a los recursos científicos de la medicina un auxilio para acenar sus dolores y alejar de sí el espectro pavoroso de la muerte, testimonian indubitablemente de los grandes beneficios que esta ciencia, tal amenuado vituperada, prodiga a la humanidad doliente.



Art. 8.—Todo propietario deberá hacerse responsable de los accidentes del trabajo, en la siguiente forma: gozar del día íntegro y medicamentos en caso de lastimarse, y en caso de fallecimiento, abonará a sus herederos mil jornales.

Art. 9.—Ningún patrón podrá despedir a ningún conductor por ser asociado a esta sociedad.

Art. 10.—Todo patrón deberá permitir un delegado a fin de no producirse ningún conflicto interchivo.

Art. 11.—Ningún patrón podrá tomar represalias con ningún peón, por llegar cinco o diez minutos con atraso. El sábado vence el plazo acordado, y en caso que no sea contestado satisfactoriamente este pliego de condiciones, se declarará a huelga general del gremio.

En los talleres de La Cantábrica

En vista de la publicación hecha por el gerente en los diarios, de que se cerraban los talleres por tiempo indeterminado, y como consecuencia invitando a los obreros en huelga a que concurran a cobrar sus haberes; los obreros, reunidos en asamblea plenaria, resuelven: 1.º: Considerando que dicha publicación no tiene otro móvil que el de prebender desmoralizar a los huelguistas, y que como consecuencia representa uno de los tantos medios puestos en práctica con el propósito de desmoralizar y ahogar el movimiento que tan dignamente se mantiene contra la prepotencia capitalista, acuerdan que nadie concuerda a cobrar bajo pena de ser un traidor de los obreros en huelga.

Viva la huelga, y fuertes, compañeros, que el triunfo es nuestro!

La Comisión de Huelga

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Esta Federación invita a los obreros de las casas Castilla y Pagola, a la reunión que tendrá lugar mañana viernes, a las 8 p. m., en el local Mathew 1172.—El secretario, U. O. SASTRES C. Y ANEXOS

Este sindicato invita a la asamblea general extraordinaria que se realizará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Belgrano 1426.

Orden del día: Reintegración de la C. Administrativa; Reorganización interna; Retiro de fondos del Banco.

Triunfo obrero

Después de varios días de lucha han obtenido un completo triunfo los obreros descargadores de las estaciones Once y Caballito. Demuestra este triunfo, el valor de la organización obrera cuando con energía y decisión se ponen en práctica los medios de lucha que las circunstancias exigen. Firmes en vuestros puestos, compañeros, manteniendo las mejoras ganadas en esta emergencia.

F. O. R. A.

Se avisa a los compañeros de la C. A. T. E. (Sección Centro), que hoy jueves, a las 7 p. m., deben reunirse con el secretario de la F. O. R. A., en Mathew 1172, por ser urgente lo que hay que tratar.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad de resistencia efectuará asamblea general del gremio el sábado 5, a las 8.30 p. m., para tratar el siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; descentralización del gremio; asunto presos; asuntos varios.

Nota: El lunes 7, a las 8.30 a. m., se efectuará la recitación de las ras de la bolsa de trabajo.

CONDUCTORES DE CARROS

Esta sociedad celebrará asamblea el domingo 6, a las 9 a. m., en el salón Montes de Oca 1769, para la que invita a todo el gremio.—La Comisión.

UNION CHAUFFEURS

La Comisión Administrativa de esta Sociedad, resolvió citar al ex tesorero Carlos Molina, para que comparezca a la reunión que se realizará en nuestro local de costumbre, hoy jueves, a las 9 p. m., a fin de que haga entrega de la Tesorería.—El Secretario General.

F. OBRERA FERROCARRILERA Sección Buenos Aires Sud

Art. 8.—Todo propietario deberá hacerse responsable de los accidentes del trabajo, en la siguiente forma: gozar del día íntegro y medicamentos en caso de lastimarse, y en caso de fallecimiento, abonará a sus herederos mil jornales.

Art. 9.—Ningún patrón podrá despedir a ningún conductor por ser asociado a esta sociedad.

Art. 10.—Todo patrón deberá permitir un delegado a fin de no producirse ningún conflicto interchivo.

Art. 11.—Ningún patrón podrá tomar represalias con ningún peón, por llegar cinco o diez minutos con atraso. El sábado vence el plazo acordado, y en caso que no sea contestado satisfactoriamente este pliego de condiciones, se declarará a huelga general del gremio.

En los talleres de La Cantábrica

En vista de la publicación hecha por el gerente en los diarios, de que se cerraban los talleres por tiempo indeterminado, y como consecuencia invitando a los obreros en huelga a que concurran a cobrar sus haberes; los obreros, reunidos en asamblea plenaria, resuelven: 1.º: Considerando que dicha publicación no tiene otro móvil que el de prebender desmoralizar a los huelguistas, y que como consecuencia representa uno de los tantos medios puestos en práctica con el propósito de desmoralizar y ahogar el movimiento que tan dignamente se mantiene contra la prepotencia capitalista, acuerdan que nadie concuerda a cobrar bajo pena de ser un traidor de los obreros en huelga.

Viva la huelga, y fuertes, compañeros, que el triunfo es nuestro!

La Comisión de Huelga

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Esta Federación invita a los obreros de las casas Castilla y Pagola, a la reunión que tendrá lugar mañana viernes, a las 8 p. m., en el local Mathew 1172.—El secretario, U. O. SASTRES C. Y ANEXOS

Este sindicato invita a la asamblea general extraordinaria que se realizará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Belgrano 1426.

Orden del día: Reintegración de la C. Administrativa; Reorganización interna; Retiro de fondos del Banco.

Triunfo obrero

Después de varios días de lucha han obtenido un completo triunfo los obreros descargadores de las estaciones Once y Caballito. Demuestra este triunfo, el valor de la organización obrera cuando con energía y decisión se ponen en práctica los medios de lucha que las circunstancias exigen. Firmes en vuestros puestos, compañeros, manteniendo las mejoras ganadas en esta emergencia.

F. O. R. A.

Se avisa a los compañeros de la C. A. T. E. (Sección Centro), que hoy jueves, a las 7 p. m., deben reunirse con el secretario de la F. O. R. A., en Mathew 1172, por ser urgente lo que hay que tratar.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad de resistencia efectuará asamblea general del gremio el sábado 5, a las 8.30 p. m., para tratar el siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; descentralización del gremio; asunto presos; asuntos varios.

Nota: El lunes 7, a las 8.30 a. m., se efectuará la recitación de las ras de la bolsa de trabajo.

CONDUCTORES DE CARROS

Esta sociedad celebrará asamblea el domingo 6, a las 9 a. m., en el salón Montes de Oca 1769, para la que invita a todo el gremio.—La Comisión.

UNION CHAUFFEURS

La Comisión Administrativa de esta Sociedad, resolvió citar al ex tesorero Carlos Molina, para que comparezca a la reunión que se realizará en nuestro local de costumbre, hoy jueves, a las 9 p. m., a fin de que haga entrega de la Tesorería.—El Secretario General.

F. OBRERA FERROCARRILERA Sección Buenos Aires Sud

Esta sección de la F. O. F., realizará asamblea hoy jueves, a las 8 p. m., en el salón «La Perla», Domingo 916 (Piñero). La orden del día a tratarse es la siguiente: Acta, Balance, Correspondencia, Informe de los delegados al congreso, Nominamiento de la C. A., Informe de la C. A., Pedidos de afiliación y Perifoneo social.—El Secretario.

Sección Talleres, F. C. S.)

Se invita a todos los asociados a la asamblea general, que se realizará mañana viernes, a las 4.30 p. m., en el local «Mundo Argentino».

Por este extensa la orden del día, se sugiere puntual asistencia.—El Secretario.

2o. Pic-Nic A total beneficio DE LA SE EFECTUARA EL DOMINGO 6 de Enero DE LA PROTESTA En la Isla Maciel (PLAYA DE LOS PESCADORES)

PROGRAMA DE 6 A. M. a 7. P. M. MAÑANA TARDE 1. Hijos del Pueblo, por la banda. 2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros. 3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas. 4. Paso de la botella. 5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres. 6. Carrera de 50 metros para niños menores de 15 años. 7. ALMUERZO. 8. Himno del Lavoratori por la banda. 9. Romper la piñata. 10. Enhebrar la aguja. 11. Carrera de obstáculos para señoritas. 12. Recitación de poesías por Susana Martres. 13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowsky. UNA BANDA DE MUSICA AMENIZARA LA FIESTA Además habrá los siguientes juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc. Entrad general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes Solidaridad, trabajadores!

ENCUADERNACION Los compañeros que desean encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón, que quisieran ayudarnos a vender números de esta rifa, pueden pasar por esta dirección: Calle Núñez 4018, a nombre de Luis Tomás.

ENCUADERNACION Los compañeros que desean encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón, que quisieran ayudarnos a vender números de esta rifa, pueden pasar por esta dirección: Calle Núñez 4018, a nombre de Luis Tomás.